

FICHA 6

Discípulos y Misioneros En Comunión Eclesial

DP # 66-77

Resumen

Cuando Jesucristo llama y elige a sus discípulos crea entre ellos la comunión fraterna, una comunidad unida en Él. Sobre este cimiento crecen las piedras vivas, que son los discípulos de Cristo y construyen la Iglesia, Cuerpo de Cristo.

La comunión de vida del discípulo con Cristo, por el bautismo, lo hace miembro de la Iglesia. Esta comunión tiene su fuente y cumbre en la Eucaristía. Por eso, es algo distintivo de los discípulos no poder vivir sin el Domingo, sin la participación activa en la Misa dominical, en la que sienten la necesidad de alimentarse de la Palabra y del Cuerpo y Sangre del Señor.

Por esta pertenencia, el discípulo, asume la edificación del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, para que ella crezca en el mundo como “casa y escuela de comunión”, sabiendo que peregrina hacia el cielo, y para que llegue a la madurez del Amor en Cristo, hasta que Él vuelva. Esta vocación y misión

del discípulo a la comunión es un don que se construye a través de la diversidad y pluralidad de naciones, lenguas, razas, costumbres. Para el discípulo las diferencias no dividen sino que enriquecen la unidad.

Es indispensable, por lo tanto, que el discípulo de Jesucristo se forme y participe activamente en la vida de la comunidad parroquial y diocesana, según su propia identidad, con una formación sólida y diferenciada, y que profundice en el misterio de comunión y misión de la Iglesia.

Objetivos

1. Incentivar la comunión eclesial cordial y operativa, tanto en el discipulado como en la misión evangelizadora, desde una identificación del bautizado con Cristo.
2. Valorar los sacramentos como fuente de gracia y de comunión eclesial.
3. Promover la participación de todos los miembros del Pueblo de Dios, con sus carismas y ministerios, en proyectos de formación y evangelización que fortalezcan la comunión eclesial.

Oración

*Con cuánta ternura, Jesús,
llamaste a tu comunidad: "Mi pequeño rebaño".
Tú nos soñaste, Señor, como comunidad
fraterna
que reconoce a tu Padre como también
"nuestro".
Al enviar a tus misioneros de dos en dos,
pensabas en un testimonio comunitario.*

Tus primeras comunidades sorprendieron al mundo por su equidad, su solidaridad, su alegría y su perdón. Que podamos seguir siempre esas huellas, Señor, muy unidos como Iglesia, en comunión profunda entre nosotros, anticipando el gran amor de la eternidad. Amén.

Desarrollo del tema

1. El Moderador(a) escoge previamente cinco citas bíblicas que distribuye entre los asistentes para la lectura del texto correspondiente en el momento indicado. Después de la lectura de cada texto el moderador(a) formula una serie de preguntas para facilitar el diálogo entre los asistentes.

CITAS	PREGUNTAS
Jn 17,21	¿A qué nos llama Jesús? ¿Cómo es la relación de Jesús con su Padre? ¿Cómo se entrelazan el envío y la unidad?
1 Jn 1, 1-7	¿Qué es lo que los Apóstoles han visto y oído y lo dan a conocer? ¿Cuáles son las dimensiones de la comunión, y su relación con la verdad?
1 Pe 2, 5-6	Cristo es la piedra angular, ¿quiénes somos nosotros en Cristo? ¿Construimos así los edificios espirituales?
Hch 2, 42-47	De los elementos presentes en el texto, ¿cuáles están presentes en mi comunidad? ¿Cuáles faltan? ¿Cómo hacer para que estos elementos sean factor de comunión eclesial?
Jn 19, 26-27	¿Quién es María en la comunión de los discípulos? ¿Nos hemos inspirado en ella para construir la comunión en nuestras comunidades?

2. El Moderador(a) enuncia el término y formula la pregunta. Los asistentes responden dando explicaciones doctrinales y agregando la vivencia que están experimentado al respecto.

TÉRMINO	PREGUNTA	AMPLIACIÓN
El Bautismo	¿Qué representa para la vida de los discípulos y para el compromiso evangelizador en mi comunidad? ¿Ha sido la raíz de la comunión? ¿De qué manera?	
La Eucaristía	¿Es fuente y cumbre del encuentro con Jesucristo vivo? ¿También para la formación de la comunidad eclesial? ¿Expresa y realiza la unidad fraterna y el envío?	
La Reconciliación	¿Se vive como expresión del amor de Dios que dignifica a la persona humana? ¿Qué representa para la purificación de las relaciones en una comunidad de discípulos y misioneros?	

3. El moderador(a) hace énfasis en los siguientes temas:
 - A. ¿Crece en mi comunidad la comunión que genera y une a los discípulos, y la participación en las tareas evangelizadoras?
 - B. La Iglesia tiene una riqueza inmensa de carismas y ministerios, ¿crece mi comunidad como casa y escuela de comunión y misión que acoge interior-

mente, se enriquece y fomenta la colaboración entre los carismas y ministerios?

- C. ¿Cuáles son los principales servicios eclesiales que ejercen los laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, que unen y enriquecen la comunión eclesial?
- D. Los Obispos en comunión con el Papa como cabeza del colegio Episcopal, son pastores-discípulos y pastores-misioneros que guían al Pueblo de Dios. ¿Qué servicios ejercen para la construcción de la comunidad eclesial como comunidad de discípulos y evangelizadores?
- E. La vida consagrada es un “camino de especial seguimiento de Cristo, para dedicarse a Él con corazón indiviso”. ¿Qué consecuencias tiene para la comunión en la Iglesia ese dedicarse a Él con corazón indiviso? ¿Cómo se manifiesta esa dedicación en las personas consagradas?
- F. ¿Perciben ustedes que los Movimientos, Nuevas Comunidades Eclesiales e Itinerarios Formativos fomentan entre ellos la comunión e incentivan a cuantos entran en contacto con ella, desde su propia identidad, a ser discípulos y misioneros en Cristo?
- G. ¿Cuáles proyectos de formación son necesarios en su comunidad para fomentar la comunión eclesial y la identidad de discípulo y misionero en Cristo?
- H. Su comunidad ¿da pasos ecuménicos hacia el respeto mutuo, la colaboración y la unidad entre las confesiones cristianas?

- I. A juicio de ustedes, ¿cuáles son los principales obstáculos que impiden que la comunidad realmente viva como comunión de discípulos y misioneros?

Reflexión

Los discípulos vivían unidos, escuchaban la palabra y participaban en la fracción del pan y en las oraciones.

(cf. Hch 2, 42)